

# Vive Estados Unidos sexto día de cierre de gobierno

WASHINGTON (Agencias).— El pulso entre republicanos y demócratas y el cruce de reproches no cesaba ayer en Estados Unidos. El país vivió su sexto día de cierre de gobierno federal, al tiempo que el secretario del Tesoro, Jacob Lew, advirtió que si para el 17 de octubre el Congreso no eleva el techo de deuda, esto podría tener consecuencias catastróficas para la economía mundial.

Una docena de legisladores y funcionarios del gobierno del presidente Barack Obama continuaron ayer en los programas de televisión dominicales sus intercambios de acusaciones con los republicanos, de los que se deduce que el final del bloqueo no está cerca.

El senador republicano de Texas, Ted Cruz, considerado el adalid de la facción en el Congreso que ha dejado sin fondos al gobierno federal desde el 1 de octubre, reiteró ayer su convicción de que la intransigencia está en la Casa Blanca por negarse a negociar con ellos.

Cruz y otros legisladores alineados con el movimiento conservador Tea Party, enemigo del poder central, condicionan los fondos e incluso el incremento del endeudamiento nacional, a que se prive de fondos la reforma sanitaria promulgada por Obama en 2010.

La reforma, que pretende extender la cobertura sanitaria a unos 40 millones de estadounidenses que carecen de seguro, es considerada por una mayoría de republicanos como un plan ruinoso y una injerencia intolerable en los derechos individuales porque obliga a todos, so pena de multa, a contratar un seguro privado.

El presidente Obama y el Partido Demócrata sostienen, por su lado, que la aprobación de fondos para el funcionamiento de la administración central y el aumento de la deu-



WASHINGTON. Turistas paseaban ayer cerca del Capitolio

da nacional son obligaciones del Congreso que no pueden vincularse con el repudio de la ley de salud.

En ausencia de un acuerdo, el gobierno federal suspendió a unos 800 mil empleados públicos en todo el país desde el martes pasado. El sábado, la Cámara de Representantes, con 407 votos a favor y ninguno en contra, aprobó una iniciativa que garantiza a esos empleados que cobrarán retroactivamente los días no trabajados, pero sólo una vez que la administración retorne a sus funciones plenas, lo que no tiene fecha aún.

Una encuesta de CNN indicó ayer que 72% de los estadounidenses no está de acuerdo con que se condicionen el presupuesto y la deuda a un rechazo de una ley que, de todos modos, ya entró en operaciones.

En este marco, Lew dijo ayer a la CNN que "el Congreso juega con

fuego si no eleva el límite de deuda". Aseguró además que si el límite de endeudamiento, actualmente en 16.7 billones de dólares, no es elevado, el país no podrá pedir más préstamos.

La agencia de calificación crediticia Moody's, que da a Estados Unidos la mejor nota "AAA", había advertido de "graves consecuencias" si se daba una cesación de pagos.

## "Si supiera, se lo diría"

Antes, el líder de la mayoría republicana en la Cámara Baja, John Boehner, dijo a la ABC que en la cámara no habrá ninguna votación sobre el

presupuesto sin negociaciones de por medio. Ante la consulta de cuánto más podría extenderse la disputa presupuestaria que provocó la paralización del gobierno, Boehner respondió: "Si lo supiera, se lo diría".

El secretario del Tesoro advierte que si no se eleva el techo de la deuda para el 17 de octubre, habrá consecuencias "catastróficas"